

Entrevista / Prazeres

«Las historias de mi abuelo, amigo de los pastorcitos de Fátima»

ECCLESIA

24_09_2025



**Ermes
Dovico**



«Mi abuelo paterno era amigo de los pastorcitos Francisco, Jacinta y Lucía, que vivían muy cerca. Por lo tanto, tuvo el privilegio de estar con ellos, incluso pastoreando ovejas, porque en aquella época los niños no iban a la escuela y pasaban el día en el campo,

con el rebaño de la familia».

Quien habla es Nuno Prazeres, responsable de la secretaría internacional del **Apostolado Mundial de Fátima** y él mismo nativo de la *freguesia* que vio nacer a los pastorcitos destinatarios de las apariciones de la Virgen (1917) y, antes aún, del Ángel de Portugal (1916). El testimonio de Prazeres, nacido en 1974, confirma que la familia es fundamental en la transmisión de la fe y que, en el caso concreto de Fátima, ha permitido transmitir de generación en generación muchos hechos, detalles e historias relacionados con los tres pastorcitos. Historias que Prazeres pudo escuchar durante mucho tiempo, sobre todo de boca de su abuelo Manuel Francisco, fallecido en 1998 a la edad de 94 años. La *Nuova Bussola* lo ha entrevistado.

Señor Prazeres, ¿su abuelo conocía a Francisco, Jacinta y Lucía antes incluso de las apariciones?

Sí, además de ir juntos al campo, también jugaban juntos, aunque él era un poco mayor que Francisco, unos años. Pero para jugar siempre estaba con Francisco y con los otros niños de nuestra parroquia. No se mezclaban mucho. En las *Memorias* hay episodios que involucraban a estos niños y a otros niños de Aljustrel fueron a un pazo (cerca de Fátima) y allí surgió una rivalidad entre ellos. Mi abuelo también estaba presente.



¿Su abuelo creía en las apariciones?

Sí. Mi abuelo conocía bien la personalidad de Francisco. Como sabemos gracias a las *Memorias* de sor Lucía, Francisco era un niño que a menudo quería estar solo, era más contemplativo, le gustaba la naturaleza, estar en el campo, con los animales. Mi abuelo me decía que Francisco era tímido, muy introspectivo. Pero después de las apariciones, mi abuelo notó un cambio en Francisco: no un cambio de personalidad, sino el hecho de que el Rosario se había convertido en el centro de su vida. En la primera aparición, la Virgen María le dijo que Francisco debía rezar muchos Rosarios para ir al Cielo, y él aceptó estas palabras como una misión personal porque comprendió que el Rosario era su camino al Cielo, para consolar a Dios y para la conversión de los pecadores. Mi abuelo notó este cambio también porque veía que Francisco a menudo se alejaba de sus amigos, se escondía, incluso en medio de los juegos, para ir a rezar el Rosario. Por eso, mi abuelo también creyó por esta razón.

¿Qué más le decía su abuelo?

Tenía cierto sentido del humor y a veces bromeaba diciendo: «No entiendo por qué la Virgen no se me apareció, yo siempre estaba con ellos y no fui elegido». Lo decía riendo. Evidentemente, su misión era otra, formar una familia: de hecho, yo le respondía diciendo que, si la Virgen se le hubiera aparecido, probablemente yo ni siquiera habría nacido... Pero aunque mi abuelo no tuvo apariciones de la Virgen, me hablaba como si la hubiera visto. Es decir, él miró a los ojos de los pastorcitos que vieron a la Virgen y también él entró, por así decirlo, en este misterio, un misterio inexplicable, sobrenatural. Mi abuelo entró en este misterio a través de sus amigos y comprendió que no estaban mintiendo, que realmente habían tenido esta experiencia sobrenatural y habían recibido un mensaje: un mensaje importante para ellos y para el mundo.

Las apariciones de Fátima fueron reconocidas por la Iglesia (1930), lo que ya es un hecho poco común. Y usted también tiene el privilegio de haber tenido en su familia la confirmación de esta autenticidad. ¿Esta situación de familiares —como abuelos, bisabuelos— que conocían a los pastorcitos es común entre sus amigos de Fátima?



Sobre el mariano, ya no hay testigos familiares de las familias de los pastores de las personas que acompañaron a la Virgen. También fue a veces a Cova da Iria, cuando ocurrió el milagro del sol, fue una experiencia involucrada de alguna manera en la vida de mucha gente que venía al pueblo y que fue acogida no solo por los pastorcitos, sino profundamente la vida de las familias. Ya antes, las familias rezaban el Rosario, pero después de las apariciones esta oración se hizo mucho más sentida. Los propios pastorcitos, como sabemos, antes de las apariciones rezaban el Rosario de forma apresurada para ir a jugar; luego, comenzaron a vivir el rezo del Rosario como una llamada de Dios, como algo realmente importante.

¿Podemos decir que el mensaje de la Virgen en Fátima fue una especie de confirmación, para todos esos fieles, de que el Rosario que rezaban era fundamental para cambiar también el destino del mundo?

Cierto, para hacer comprender que la oración del Rosario tiene realmente el poder de cambiar el mundo, de cambiar ante todo el corazón, porque la Virgen vino a pedir la conversión de los pecadores. La Virgen vino a confirmar esto: la importancia de la oración y, en particular, del Rosario, que tiene el poder de cambiar los corazones de los

hombres, de acercarlos a Dios. Luego hay otra dimensión muy importante en el mensaje de la Virgen de Fátima: «Recen el Rosario todos los días para obtener la paz en el mundo y el fin de la guerra». Por lo tanto, en Fátima se subraya el elemento de la paz y se relaciona con la oración. Rezando también se obtiene la paz.

Esto demuestra que el mensaje de Fátima sigue siendo actual...

Sí, sigue siendo actual. En 1917 estaba la Primera Guerra Mundial, pero el llamamiento de Fátima sigue siendo muy actual también hoy: hay quienes buscan otros caminos para conseguir la paz, pero para nosotros, los creyentes, para nosotros que queremos tener a Dios en el centro de nuestra vida, el camino hacia la paz solo es posible confiando y consagrándonos a Dios y a la Virgen. La pequeña Jacinta decía que la paz hay que pedirla al Inmaculado Corazón de María porque Dios así lo quiere. La oración y la consagración al Inmaculado Corazón de María están relacionadas con la paz en el mundo. Hoy tenemos un mundo en caos, en guerra, porque no escucha las llamadas del Cielo.

¿En qué consiste el Apostolado Mundial de Fátima?

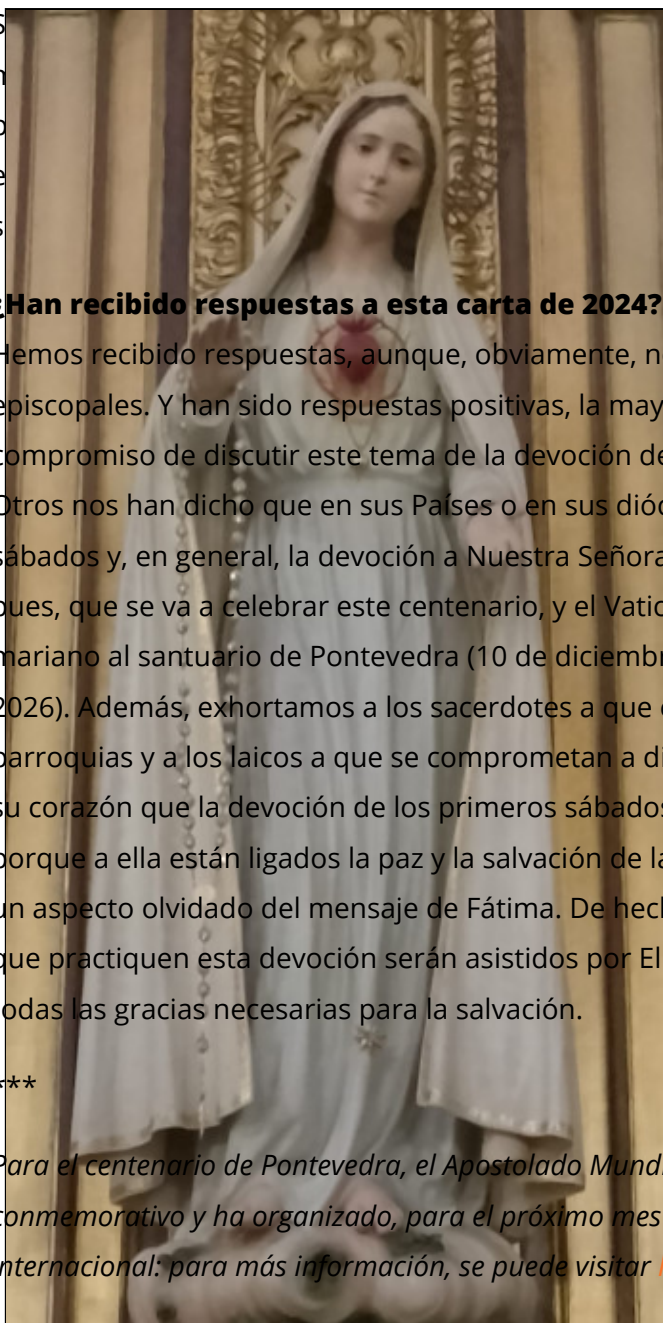
Es un movimiento nacido en 1947 y presente en el mundo. Su principal es difundir el mensaje de Fátima por todos los testigos del Evangelio, de la fe católica en nuestras parroquias, en todas las comunidades. Cuando hablamos de Fátima, que entender que se trata de tres ciclos: el ciclo general de la vida y el ciclo específico del Inmaculado Corazón de María. En Pontevedra y Tui, en España. Durante las apariciones del Ángel. Y aún menos se ha hablado de Tui, donde la Virgen y el Niño Jesús pidieron la consagración de los sábados del mes y luego la consagración de Rusia en sus *Memorias*, donde habló de las dos primeras apariciones de la devoción de los primeros sábados y de la Virgen de Fátima se movió inmediatamente para dar a conocer. Los fundadores se reunieron con sor Lucía, y los primeros sábados se convirtieron en parte integrante de nuestra vida de fe; es una devoción que al principio se hacía de forma personal, pero que luego adquirió también una dimensión comunitaria, en contextos parroquiales, grupos de oración, etc. Por eso, desde hace muchos años nos comprometemos a hablar con los obispos y sacerdotes para motivarlos a establecer esta devoción en sus diócesis y parroquias.



Y ahora, con vistas al centenario de la aparición, en Pontevedra, el 10 de

diciembre de 1925, ¿están promoviendo nuevas iniciativas?

S
n
p
e
s



las conferencias episcopales del
establecido esta devoción como una
Hay incluso conferencias
irnos que habían exhortado a los
bados.

¿Han recibido respuestas a esta carta de 2024?

Hemos recibido respuestas, aunque, obviamente, no de todas las conferencias episcopales. Y han sido respuestas positivas, la mayoría nos han asegurado su compromiso de discutir este tema de la devoción dentro de la conferencia episcopal. Otros nos han dicho que en sus Países o en sus diócesis ya practican los primeros sábados y, en general, la devoción a Nuestra Señora de Fátima. Los obispos saben, pues, que se va a celebrar este centenario, y el Vaticano ha concedido incluso un jubileo mariano al santuario de Pontevedra (10 de diciembre de 2025 - 10 de diciembre de 2026). Además, exhortamos a los sacerdotes a que establezcan esta devoción en sus parroquias y a los laicos a que se comprometan a difundirla. La hermana Lucía tenía en su corazón que la devoción de los primeros sábados fuera conocida y practicada, porque a ella están ligados la paz y la salvación de las almas: lamentaba que este fuera un aspecto olvidado del mensaje de Fátima. De hecho, la Virgen promete que aquellos que practiquen esta devoción serán asistidos por Ella, en el momento de la muerte, con todas las gracias necesarias para la salvación.

Para el centenario de Pontevedra, el Apostolado Mundial de Fátima ha creado un rosario conmemorativo y ha organizado, para el próximo mes de diciembre, un congreso internacional: para más información, se puede visitar [la página web oficial del Apostolado](#).